

## Testigos del advenimiento de la Educación Mediática

Hubo una época en la que los medios de comunicación eran vistos con confianza.

Para quienes tenemos cierto camino recorrido en la vida, en otras palabras, quienes no hemos sido ni nativos digitales ni Generación M<sup>2</sup> -ni ningún otro tipo de generación que no se identificara con una ideología-, los medios de comunicación eran sinónimo de fuente de información certera. En momentos de crisis -según el país- la prensa, la radio o la televisión suponían un medio imprescindible para desterrar la incertidumbre.

Actualmente ese mundo no existe. El abordaje de la sociedad de la información y del conocimiento nos ha empujado hacia un universo digital que crece desmesuradamente mientras intentamos apenas bandearnos entre cómo manejar los equipos y comprender la nueva realidad comunicativa. No obstante cabe recordar, en el caso de los “medios tradicionales”, la vieja premisa de que ningún medio de comunicación sucumbe, sino que se suma a otros, aún cuando cambie de formato para el consumidor. Esto amplifica más el panorama. La sociedad multimedia nos exige un aprendizaje vertiginoso acerca de los distintos medios de información y comunicación. Los adultos apenas comenzamos la andadura, ¿qué decir entonces de los niños y adolescentes? Como en el cuento de los Hermanos Grimm, *Hansel y Gretel*, parece que los dejamos abandonados en medio del bosque, o en palabras actuales, en medio de los “medios digitales” o lo que es peor, a solas en el ciberespacio.

Este segundo número de la Revista Admira Online lo hemos dedicado, de modo monográfico, a la Educación Mediática (*Media Literacy*) en su concepción más amplia y a la Alfabetización Audiovisual en especial. Tal parece que desde que el Parlamento Europeo -a finales del 2008- decidió definirla, todos reconocen la necesidad de una educación en medios para la familia. Pero siempre hay discrepancias. En octubre del 2009 tuvimos la posibilidad de participar activamente en el Segundo Congreso Europeo de *Media Literacy* en Bellaria (Italia). Uno de los puntos más polémicos fue la ausencia de acuerdos de los diversos países europeos en unificar conceptos. Y, hoy, a dos años de la sugerencia del Parlamento Europeo de incluir la educación mediática en el currículo escolar, aún se discute incluso la necesidad de este tipo de enseñanza. Precisamente con eso abrimos la revista, con un prólogo escrito por Jordi Torrent, educador y responsable de la *Media Literacy* en la Alianza para las Civilizaciones (Naciones Unidas). Además, nos complace haber recibido artículos desde universidades españolas como Huelva, Oviedo, Navarra, Rey Juan Carlos, Cantabria, Córdoba, Barcelona y Sevilla. De fuera de España, publicamos aportaciones de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín (Colombia) y de la Universidad de Calabria (Italia). Gracias a todos los investigadores por los distintos enfoques sobre la educación mediática; algunos de ellos son interesantes propuestas didácticas.

La alfabetización en medios ha de iniciarse a edades tempranas. Enseñar a los niños a leer críticamente los medios a la par que a producirlos es vital. En nuestro taller TELEKIDS presenciamos, desde hace varios años, ese proceso de aprendizaje de los pequeños creadores. Un ejemplo del taller puede ser visto en el vídeo [\*Nativos digitales aprendices de la producción audiovisual.\*](#)

Queremos ser testigos, no sólo del advenimiento sino también de la implantación de la educación mediática. ¡Que así sea!

Jacqueline Sánchez Carrero.

<http://jsanchezcarrero.blogspot.com>

Otoño, 2010.